

La joven sanantonina que se luce con su violín en la Orquesta de Cámara de la U. Católica de Valparaíso

Antonia Payacán descubrió su talento musical cuando tenía sólo 10 años y gracias al apoyo de su madre pudo potenciarlo y convertirlo en parte importante de su vida. Aquí cuenta sobre su trabajo, sus sueños y su cuarteto.

Juanita Ortiz Bonilla
 cronica@lidersonantonio.cl

A sus 25 años Antonia Payacán Jiménez recuerda la trayectoria que inició en el ámbito musical cuando estaba en el colegio Country School de Santo Domingo y su profesora de música descubrió que tenía aptitudes en esta disciplina artística. Al poco tiempo conoció el violín, instrumento del que nunca más se separó y que convirtió en parte de su vida.

La joven sanantonina, radicada en Viña, estudió interpretación musical en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Pucv), donde ya había estado previamente en el Conservatorio. Además, el año pasado se perfeccionó con una destacada maestra en Canadá. Actualmente, comparte sus conocimientos con niños en dos colegios en los que realiza clases de violín e integra un cuarteto con el que busca difundir la música que la llena de energía.

En esta entrevista recuerda detalles del camino que ha recorrido profesionalmente y que hoy la tiene convertida en la concertino (primer violinista) de la Orquesta de Cámara de la Pucv que dirige otro destacado hijo de esta tierra, el placillano Jesús Eduardo Rodríguez.

"Estudié en el colegio Country School, estuve gran parte del tiempo mientras estudiaba con mi madre que trabajaba ahí. En quinto básico, cuando tenía 10 años la profesora de música le dijo a mi mamá que se me hacía fácil el ramo porque tocaba los instrumentos, tenía buen oído, entonación y le comenté que había un taller



UNO DE SUS ANHELOS ES VIAJAR NUEVAMENTE AL EXTRANJERO PARA SEGUIR CAPACITÁNDOSE EN EL VIOLÍN.

municipal de música que funcionaba los fines de semana, que probara. Fui a una audición muy pequeña, sin instrumentos porque sólo tocaba los del colegio. Quedé, me dieron a elegir el instrumento que quisiera y escogí el violín, con el que me quedé hasta ahora que ya han pasado quince años desde ese momento", rememora Antonia Payacán a través del teléfono.

-¿Te decían algo tus compa-

ñeros considerando que no era algo común lo que hacías con 10 años?

-Sí, era algo diferente porque no había pasado en el curso que alguien se fuera por el camino de la música. Mis compañeros me preguntaban cómo funcionaba el violín y yo tocaba cosas muy sencillas como "Estrellitas" para mostrarles.

-¿Cómo partiste aprendiendo a tocar violín?

-Estuve cuatro años estu-

diando en San Antonio en el taller municipal y a los 14, estando ya en enseñanza media, empecé a pensar que tal vez era a lo que quería dedicarme a futuro de manera profesional. Así es que ingresé al Conservatorio de la Universidad Católica de Valparaíso y empecé a estudiar con el maestro Boris del Río que hace clases en la universidad. Estuve ahí hasta los 17 años y después hice un año de estudios con él de forma particular para ingresar a la

carrera de interpretación musical en la misma universidad. Hice los cuatro años y medio de carrera y me titulé el 2022 con la nota máxima y reconocimiento.

-¿Cómo fue viajar al extranjero para capacitarte?

-Fue una experiencia increíble porque primero nunca había viajado tan lejos y sola. Fue el año pasado cuando me fui a Canadá por tres meses a hacer una pasantía de perfecciona-

“

En mi caso esto ha sido posible gracias a mi mamá, que fue la persona que me llevó a la primera clase que tuve a los 10 años en el taller de la Municipalidad de San Antonio”,

Antonia Payacán

miento con la maestra alemana japonesa Mayumi Seiler. Era un país que no conocía, con un idioma que no manejaba del todo, porque sé inglés básico y tampoco tenía conocidos ni familia allá, por lo que iba con un poco de temor. A la profesora la conocía de nombre porque ha venido a Chile a hacer clases a un festival en el sur. Cuando postulé al Fondart para poder costear este viaje, porque es bastante caro y las clases particulares no son baratas, le escribí por mail preguntándole si me aceptaba como su estudiante, le mandé unos videos y me aceptó. Estuvimos trabajando de forma ardua durante tres meses. Llegué como refrescada musicalmente, aprendí muchas cosas nuevas respecto al violín. Yo amo lo que hago, me encanta tocar el violín.

-Muchas veces las familias no apoyan cuando los jóvenes quieren seguir una carrera artística...

-En mi caso esto ha sido posible gracias a mi mamá, que fue la persona que me



ACTUALMENTE ES VIOLINISTA CONCERTINO DE LA ORQUESTA DE CÁMARA DE LA PUCV.



EN MAYO DE ESTE AÑO SE UNIÓ AL CUARTETO DE CUERDAS "POLARIS", CON EL QUE SE PRESENTARÁ HOY (18 HORAS) EN SANTO DOMINGO.



EN LA ACADEMIA DE ORQUESTAS LATINOAMERICANAS QUE SE REALIZÓ EN 2023 EN TEATRO DEL LAGO, FRUTILLAR. ES LA TERCERA DE IZQUIERDA A DERECHA.

Llevé a la primera clase que tuve a los 10 años en el taller de la Municipalidad de San Antonio, hasta el primer día de conservatorio o el de universidad. Por ella he podido enlazar este camino.

-Aparte del violín, ¿tocas otros instrumentos?

-Toco un poco de piano, pero eso fue porque aprendí en la universidad. La verdad nunca me ha llamado la atención porque siento que el violín es un instrumento en sí súper demandante y hay mucho repertorio para violín, por lo que uno siempre está en constante desafío con el instrumento. Claramente hay otros que me gustan mucho, como la viola.

HOY EN LAS ROCAS

Un nuevo desafío ha iniciado Antonia Payacán al formar parte del Cuarteto de Cuerdas Polaris (@polariscuarteto), el que lleva pocos meses de creación, sin embargo, tienen muchas ganas de mostrar su excelente trabajo. Esta tarde, a las 18 horas, se presentarán en la Casa de la Cultura de Santo Domingo con el concierto "Cuerdas en diálogo". La entrada es gratuita.

"Ahora soy integrante de este hermoso proyecto que empezó en mayo de este año por una de las integrantes, Camila Díaz. Ella es una violinista de La Serena que se vino a Viña hace muy poco. El año pasado la conocí en un festival en Frutillar y ahí me dijo que



EN 2015, TOCANDO EN LA ORQUESTA JUVENIL DE SANTO DOMINGO.

“ En la quinta región no hay muchas agrupaciones a las que uno pueda ir a participar de forma profesional, son muy pocas, por eso uno tiene que hacer la propia si quiere tocar más”.

conocía a Ana, la cellista y me planteó la idea de armar un cuarteto, de inmediato le dije que sí, porque siempre había querido tener un cuerpo de cámara y ser parte de un proyecto así. Es bien reciente, llevamos un par de meses tocando juntas y armamos un programa bastante exigente para el primer concierto que vamos a hacer este fin de semana en Santo Domingo", afirma.

Antonia cuenta que el cuarteto "lo hicimos con el afán de hacer música que es lo que nos gusta y apasiona. En la quinta región no hay muchas agrupaciones a las que uno pueda ir

a participar de forma profesional, son muy pocas, por eso uno tiene que hacer la propia si quiere tocar más. Ahora salió esta oportunidad y lo hemos hecho con mucho cariño y esfuerzo porque todas tenemos otros trabajos para costearnos la vida. Entonces hemos ocupado tiempo extra para armar este programa. Nos juntamos sagradamente todas las semanas. Yo no he tenido tanta experiencia tocando en cuartetos, sí en quintetos y en orquestas de cámara, pero esta es una versión mucho más pequeña, somos sólo cuatro que hacemos toda la música que está escrita.

A mí me encanta y lo hemos pasado súper bien.

-¿Crees que los talleres sirven para confirmar la vocación artística?

-Sí, yo apoyo totalmente los proyectos regionales, provinciales y comunales o de vecinos que tienen que ver con las artes, la música y la cultura porque es algo que siempre estamos haciendo en general sobre todo con los niños. Estos talleres ayudan a que los chicos se motiven, descubran algo que les gusta hacer. También depende mucho del apoyo de las familias y de cuánto entusiasmo le pongan los niños a lo que se les está entregando.

-¿A qué te dedicas en la parte laboral?

-Música y más música. Bueno, se escapa de la interpretación porque me dedico a hacer clases en un colegio de Limache a niños de 3° a 8° básico, pero es más para que tengan la experiencia en violín, me ha gustado mucho, este es mi cuarto año ahí. El grueso de mi trabajo, con el que le rindo honor a mi título, es ser violinista de cámara de la Pucv. Ahí estoy hace siete años. Entré a los 16 y pasé por distintos lugares dentro de la orquesta, hasta llegar a concertino desde el año pasado hasta ahora. Eso ha sido un viaje muy entretenido porque hemos tenido giras, viajes afuera, dentro del país. A Jesús Rodríguez, nuestro director, lo conozco de muy chica porque empeza-

mos juntos en la música en San Antonio. Él era mi referente. Después nos separamos porque cada uno hizo sus cosas y no lo vi más. Ahora pasa que dirige la orquesta en la que participo hace tantos años. Así es que ha sido un bonito reencuentro profesional.

-¿Qué te gusta escuchar aparte de la música de cámara?

-La verdad es que escucho de todo, música urbana, salsa, mucha música clásica porque es a lo que me dedico claramente. También he participado en estas preguntas que hacen de música de animé, de películas como Star Wars, "El señor de los anillos", de videojuegos. Me gustan todas las experiencias musicales en realidad. Escucho desde Charly García hasta música urbana, de todo (ríe).

-¿Cuál es tu sueño o proyecto a futuro?

-Tengo una meta a corto plazo. Ahora que tengo 25 años y hasta los 30, me gustaría darme ese tiempo para estudiar en otro país. Canadá es un buen enlace ya que estudié allá y conozco un poco más cómo funciona y a la profe, lo que me abre más puertas. Para los músicos clásicos siempre es un sueño estudiar en Europa porque es donde nació lo que hacemos. De aquí a los 30 me gustaría estar estudiando afuera un magister en interpretación o música de cámara, eso es lo que más anhelo ahora.